

JUAN DE MENA (1411 – 1456)

TRATADO DE AMOR
(Atribuido a Juan de Mena)

Hablar de amor, más es lasciuva cosa que moral por la mayor parte aun que la amistad e dilection, que es amorío, mienbros lo fazen de la moral dotrina. Todas las otras passiones libidinosas e venéreas llama el vulga amor. De las quales los fabulosos fingimientos dispusieron commo si pudieran disponer fuese deesa Venus e Cupido dios. E pintauan a este Cupido, más verdadera mente llamado ydolo que dios, con dos goldres llenos de frechas e con un arco dorado. E las frechas que traía en el un goldre, eran doradas, las del otro plumbias, es a dezir de plomo. E dezian que al que este dios fería con la frecha dorada, sienpre le cresçía el deseo de amar. E al que fería con la frecha de plomo, más les cresçía aborresçer a quien le amase. E pintáuanle la efigie o ymagen del su rostro tierna e de poca hedad, commo de niño a dar a entender que commo en el niño se varía la complision, así en el que ama la voluntad. E asi commo el niño faze cosa de que todos rien, así en el amador çiego del desordenado fuego de querer asi ha e pone en obra cosa de que todos rien e escarnesçen. E porque en el niño no se falla juicio ni seso en lo que faze, bien asi commo en el que ama, por eso le pintauan con ymagen pueril, sintiendo fondon de aquestos velos methafóricos. Estas e otras muchas moralidades, inmutaçiones e asçidentes. Porque se puede dezir que amor es un medio de passión agradable que pugna por fazer unas por concordia de dulçedunbre, las voluntades que son diuervas por mengua de comunicaçión delectable. E de aqueste son tres maneras: amistad, dilección, que es amorío, e amor de amistad, que es la primera. Non me vaca tiempo para escreuir de una tan prolixa materia, ca sería mayor este solo mienbro quel rostro del libro, quanto más que ya los nuestros mayores della dixieron quanto se pudo e puede dezir, nin dilection que es diuino amor; en otros lugares trataron copioso desto los santos doctores. Pues vengamos a aquello que es del estilo nuestro.

E amor otra vez se subdiuide en dos partes, la una es en amor lícito e sano, la otra e no lícito e insano. Amor sano e lícito e honesto es aquel que viene por interuenimiento de matrimonio conjugal; a este mal amor non sola mente la dotrina xristiana alaba e bendize, más aún la dotrina gentilidad se acordauan e alabauan al amor del casamiento e creían que los dioses les eran fauorables e tenudos de ayudar, quando por el honesto amor conjugal alguna cosa començasen; bien lo siente Virgilio en el segundo dela Eneyda donde escriue: «Corebo, esposo nuevo de Casandra, la noche que Troya fue entrada, como viese levar presa por los cabellos a su esposa faziéndole muchas inominias e offensas, non dexando nada por fazer, por aquel preuilegio que honestad otorga al linaje feminil, este con dolor e amor lançose en medio de los enemigos tanto peleando fasta que fue muerto».

Deste Corebo, esposo de Casandra, dize asi Virgilio: «Quo rebus illis nam forte diebus venerate insano Casandre incensus amore». Quiere dezir: aqueste Corebo viniera por

aquellos dias que Troya estaua obsesa e sitiada a socorrer a Príamo con mano poderosa, encendido en el sano amor de Casandra, es a dezir en amor lícito de matrimonio conyugal. Veed aquí commo los gentiles llamauan sano e lícito sólo el amor del casamiento. Desta manera de allegamiento amoroso avían los gentiles por sano e no desonesto, es a saber, concubito de soltero con soltera, e tounieron muchos que lícitamente podían estos aver allegamiento de concubimiento, sin pecar en ello e resçebir prole o generación de fijos e a los tales fijos dezían fijos naturales; mas determinar si aquesto era lícito o non, non incunbe nin toca al estilo de nuestro escreuir, ca este cuidado a tal poco solicita a los poetas.

Vengamos pues al amor no lícito e insano e digamos quales son aquellas cosas que prouocan e aquexan los coraçones de los mortales a bien querer e amar, e dilatemos e fagamos este capitulo más grande que los otros por contemplación del amor. Falle el amor mayor gracia en mi escriptura que yo he fallado en él. Por ende vos otras madres fuid lexos de aquí con vuestras guardadas fijas, vos otras matronas con vuestras sobrinas e clientas, vos otras amas con vuestras criadas, non den orejas a mis dichos las vírgines dedicadas a Vesta nin me sea dada fe en esta parte a lo que diré o si lo quisiéredes oyr e fee me queredes dar a lo que digo que mueven a amor, dádmela así mesmo a los que diré que mueven aborresçer. E plega a Dios que las dotrinas que daré sean nuevas avos otros, mas mucho temo que non vos puedo dezir cosa que el uso e esperiència ya non vos aya enseñado.

Pues digo que entre las cosas que despiertan e atrahen los coraçones a bien querer, las prinçipales virtudes es: fermosura, vida conforme, dádivas e grandeza de linaje, e fabla dulce, antiçipación en el querer, oçio, familiaridad, entrevenimiento de persona medianera, perseguimiento; entre aquestas cabsas son algunas que prouocan sola mente a amor e otras solamente a esecución, e otras a amor e esecución. Junta mente que prouocan a amor virtudes e antiçipación en amar, prouocan a amor e esecución, fermosura e dulçes palabras e así de semejantes. Pues veamos estas cabsas cada una por sí e confirmémoslas en enxemplos e pruebas algunas por que dellas más podamos creer e cognosçer que despierte e atraya virtud qual quier coraçón a amar; clara cosa es e así se magnifiesta toda voluntad humana es ynclinada más a viçio que a virtud. Por ende qual quier que repugnare contra el viçio e se allegare ala virtud, más es de preçiar e amar por que esforçó la voluntad. Así mesmo escogiendo lo mejor e commo en el camino del amante sea libertad para descoger lo que más le plaze, el hábito electiuo de amor viene en ábito de elegir antes al virtuoso que a otro, por enxemplo mas amigable se puede aquesto cognosçer a que se responde; e pregunta que cabsa movió a Pantassilea, reina de las amazonas, a venir desde las faldas del monte Caucasos con armada mano a Troya en socorro saluo el grande amor que avía conçevido de Ector por la grande fama de su virtud.

Lo segundo, que fermosura prouoque al amante a bien querer, así se demuestra: toda cosa perfecta es más noble e mejor que la imperfecta, e toda fermosura es más allegada a la perfección e más lexos que lo imperfecto. E por lo contrario faze la fealdad. Demás desto los cuerpos celestiales si fermosura no fuera, más noble cosa e más de amar que fealdad, no fueran criados fermosos como son. Ay otra cosa que es indicio e señal en qual quier

que cabe fermosura, que los elementos de que es elementada su forma estauan concordés e amigables quando le dixieron bien compasada proporçión. Por ende fermosura cabsa es grande para estimular en amor, si non ved aquello que Estaçio escriue en aquel libro que prouenido de muerte non acabó, el qual es intitulado «Achileydos» donde dize: así: «O quam uni gaudia forme adicant». Quiere dezir «o quanto añade de amor en los coraçones de los amantes los gozos dela fermosura forma». Por el amor dela fer mosura de Narciso fue Equo desfecha e convertida en aire e sonido segund que escriue Ouidio enla su poesseía mayor: «Quibus auditur sonus est qui uiuit in illa». Quiere dezir: en todos los lugares e de todos es oida, Equo sonido es el que biue enella.

Lo terçero, que la vida conforme atraya e prouoque a bien querer magnifiéstase así: todas las cosas a que más nos damos, o nos damos a ellas por que nos deleitan o por que nos aprouechan, si por que nos aprouechan así las continuaremos cornmo si nos deleytasen e dela continuaçión se nos seguirá deleite; ca de las cosas acostunbradas e que mucho usamos, non se nos puede seguir passión; si por que nos deleitan mucho nos gozamos quando nos fallamos alguna persona con que partiçipemos aquel deleite, e si verdad es aquello: «Gloria afflictorum est socius habere poenarum»; que quiere dezir: es gloria alos aflegidos aver compañeros delas sus penas, quanta mayor gloria deue ser al que tiene deleite, aver con quien florifique su delectaçión. Puédese aquesto fazer verdad por enxemplo enlos pasados. Nunca el digno Mercurio engañara al centilumíneo Argus, pastor de Yo, vaca de Juno, si non se transformara en ábito pastoril e non se conformara con la vida de aquel. Estonces pudo leuar dél la cabeça llena de ojos que después fue conuertida en cola de pauón, por el qual engaño pudo dezir Ouidio: «Arje iaçes qui incentum lumina lumen habebis». Quiere dezir: como Argus y muerto yazes tu que en çient lumbres lumbre tenjas quien te çegó.

Otro tanto podemos dezir dela conformidad dela vida de Oenone con Paris, así que clara mente paresçe que mucha eçita e despierta el amar la conforme vida.

Lo quarto, que las dádiuas sean trujamanas delos amores causanlo tres graçias que tienen las dádiuas: fazen al que las da magnífico e largo, al que las resçibe plazentero e presuntuoso del mérito, y ellas en sí son fermosas e alegres de acatar. Pues commo con las dádiuas no avrá lugar aquello que dize Virgilio en el terçero Eneydos sobre Polinéstor quando mató a Polidoro: «Quid non mortalia pectora cogis auri sacra fames?». Quiere dezir: la sacrílleja e maldita fanbre del aver, ¿qué coraçones o sentidos de mortales no costríne a qual quier maldad fazer? Pues no nos marauillemos si un flaco e tierno coraçón feminil fuere vençido por la golosa trayna delas dádiuas, ca muy grande cautela es el dar para ganar coraçón ajeno: Asílo siente Ouidio en el libro de Arte Amandi donde dize: «Crede michi res est ingeniosa dare»; quiere dezir: tú me cree que el dar es una cosa ingeniosa e de grande cautela. Léese de Daues nunca ser tañida de Júpiter fasta que lluyó oro en el su regaço, es a dezir fasta que la fizo beniuola por dones así que bien se puede dezir aquí aquello que escriue Ouidio en el libro «De remedio amoris»: «Diuiciis alitur luxuriosus amor», quiere dezir: el amor deshonesto e luxurioso con riquezas e dones se acresçienta, e recrea. E porque non fue ninguno que amase a Etate, ni ninguna que quisiese bien a Chirón, çierto porque él era pobre e ella menesterosa. Segund en el libro

mençionado testifica por tales metros: «Cur nemo etatem nulla est qui ceperit Chiron nempe quod altera egens altera pauper erat.»

Lo quinto, que grandeza de linaje prouoque a bien querer pruévase así: Como todos creamos que nascimos e descendemos de aquel primer padre e la condiçión dela nuestra carne sea toda una e que las diferencias de los linajes causas ouieron por que los omes llamaron a unos más nobles que a otros. E aquestas causas no podían ser si no virtuosas o merescimientos de bien fazer e por antigüedad de bien aventurada fortuna, el ánimo del amante que es electiuo de escoger aquello que más digno le paresçerá de escoger, escoje por aquella parte que trae de virtud al noble por más noble cosa, así escriue Virgilio: fiziese la reйна Dido e aquesta contemplación ouiese, quando descojó por amador a su huésped Eneas: «Nec vana fides genus esse deorum, de generes animos timor arguit»; quiere dezir: çierto no es vana la fee delos que dizen que este mi huésped Eneas sea de alto linaje, de los dioses, ca los onbres no generosos la couardia los redarguye, que quiere dezir: e a este nunca, pues, digno es ds ser amado. E aquesta es la razón porque las mugeres erradas sienpre procuraron de tomar altas conominaçiones e grandes apellidos, por prouocar más a los garçones, con la falsa opinión del noble linaje, a los actos libidinosos.

Lo sexto, que fabla dulce prouoque a amar, muchas razones lo quieren, ca por la fabla dulce se cognosce la virtud del entender del que fabla e la graçia con que lo fabla por la dulce palabra sana el amor; los inconvenientes que su amiga le pone con la fabla dulce se reparan las tristezas, las esperanças se fazen çiertas, las querellas se satisfazen. Que más si non que con la dulce fabla se acortan e abreuian los términos de la deseada execuçión. Así que la mayor trujamana que tienen los amores es la puliçia en el hablar; quereis ver que tanto puede la facundia del bien hablar, que las armas del lariseo Achilles, después que muerto, era costumbre que se diesen al más virtuoso de la hueste; opúsose Ajax Talamon a las aver un varón pariente de Ector, un varón que sólo avía defendido que no quemase Ector los días de antes la flota delos griegos commo dize Homero faziéndole loores: «Et solus Ajax defendit mille caricis»; quiere dezir: por un solo Ajax son oy mill naves defendidas. E Ulixes con sus dulces palabras razonó así bien que por voto de todos los duques de Greçia fueron a él dadas las armas, quitadas a Ajax e a todos sus méritos. Ved quan poderosa fue allí la facundia del bien razonar. E çierta cosa es que el dulce razonamiento muy grande fauor da a qual quier cabsa que quiere fauoresçer e por baxa que ella sea le ensalça e faze grande commo dize nuestro Lucano en el su quinto libro: «Sepe dat in valide robur facundia cause»; quiere dezir: la facundia del bien razonado muchas veces da esfuerço a la flaca cabsa.

Lo séptimo es antiçipación en el querer. E muy grande razón tiene de amar aquel que cognosçe ser antes e antes amado, ca le da jactança e presumpçión que de si presume ser tan virtuoso que meresçe ser amado e del amante cognosçe aver avido virtuoso conosçimiento, pues supo amar allí do era la virtud. E notar se puede aquí que jamás desplugo a persona porque otra le quisiese bien, puesto que no fuese de aquel grado que mereçia para la amar. E commo dize un sabio de mucha auctoridad: «Quis enim tam durus corde quam si amore non velit impendere velit enim ea reprehendere»; quiere

dezir: ¿quién será aquel de tan duro corazón que si amar non quisiere, le despliega porque lo amen?

Lo otauo, que oçio pouoque al fuego de Venus, clara cosa es commo el oçio se causa de quite e la folgança del fuego de Venus sea madre, ca en el cuerpo que cae trabaio más se asienta el sueño que el amor e mucho más tienta Cupido a los oçiosos que a los negoçiantes. Commo dize Quidio en el «De remedio amoris»: «Desidiam puer ille sequi solet odit agentes»; quiere dezir: Cupido suele seguir a los oçiosos e aborresçer a los que algo fazen; algunos quisieron saber por que Egisto fue fecho adulterador con la muger de Agamenón e non fallaron razón que más presta les dar porque era desidioso e oçioso, ca commo Agamenón e todos los griegos fueron partidos de Greçia e pugnasen por tardadas armas sobre Troya, quedó tierra de Argos sola, e aun que Egisto quisiese darse alas armas non tenía con quien, nin alas peleas; fallaua la tierra vazía de contiendas. Por ende dize Ouidio hablando dél enel libro «De remedio amoris»: «Quod p[otuit] fecit nil ageretur amauit»; e quiere dezir: Egisto fizo lo que pudo, e por escusarse de estar sin algo fazer, amó.

Lo nono, que familiaridad e continuación sean grande causa de amar e de esecutar amores, razón lo declara, ninguna virtud no es conosçida si no es platicada. E commo por la grande familiaridad se puede platicar e cognosçer la virtud, esto es cabsa de atraer el amor mayor mente que él cobdiçia ser amado; si viçios tiene non ay ante quien tanto los encubra o asconda commo ante quien querría que lo amase e allí pugna por se mostrar virtuoso, allí franco, allí bien razonado segund dize Ouidio de Tereo: «Facundum façiebat amor quociensque rogabat»; quiere dezir: cada vez que Tereo rogaba a su suegro Pandeón que le diese liçençia a su cuñada Filomena que fuese con él a ver a su hermana, sienpre lo dezía con grande facundia de ordenado razonar, ca el amor lo fazia bien razonado aun que el non lo fuese. Trae otra cosa la grande familiaridad, ofreçeseles a los que aman mucho amenudo tienpo aparejado, que es una cosa que más daña a los amadores mengua de tienpo aparejado e falta de oportunidad e de non aver lugar para tratar en sus amores; tira la grande familiaridad grande velo dela verguença por la qual muchos amores careçen de esecución. Oh quantas quema Venus de llamas secretas que non quemaría si ouiese quien aquel velo de verguença sopiese descubrir e apartar. Por ende vos otros çelosos armadvos contra la familiaridad, poned gran vela sobre la continuación, e mirad quantos daños resurge della. Nunca cobriera la corteza la cara de Mirra si grand familiaridad no oviera con el padre Cinaras, biudo de muger, nin Terco meresçiera ser transformado en ave inmunda si non fuera solo con Filomena, nin Píramo se matara si Tisbe no fuera su vezina, nin Medea saliera de Coloos si Jasón no viniera a casa de Oetes, nin Cirçe amara tanto si Ulixes no tocara en su isla, ni Dido se matara si Eneas no viniera huésped en Cartago; quanto más que el amor las cosas difíçiles faze fáçiles para acabar lo que desea commo dize Ouidio: «Quid non sentit amor?»; quiere dezir: ¿qué cosa es aquella que el amor no siente e non falla para lo que desea? Pues ¿qué fara quando le fuere dada toda oportunidad e tienpo para esecución delo que quiere?

Lo décimo, entreuenimiento de persona mediana, mucho mejor puede alabar qualquier mediante al que ama e recontar sus virtudes que él mesmo; demás con menos suspeçión se puede hablar con el mediante que con el que ama. E menos vergueña se avrá de dezir sí

al mediante que al amator. Siempre la hermana de Pimaleón guardara su vida casta si Ana non interviniera por medianera.

Lo undécimo e postrimero, perseguimiento. Esto consiente bien la razón como la volunta humana sea mudable, especialmente en el linaje feminal, como escriue Virgilio en el quarto dela Eneyda diziendo así: «Varum et mutabile semper femina»; quiere dezir: la fembra es una cosa varia e mudable siempre. E puesto que algunas vegadas sea fallada firme para menos preçiar, con el seguimiento buelue blanda e muda el propósito e escuha mejor las razones e compassa la ymagen del que las dize e dales mejor cara; de tanto poderío es el seguimiento. Nunca el montero cobraría la fiera bestia, si non la siguiese; los griegos jamás tomaran a Troya, si se enojaran de seguir por diez años. Muchas cosas se vençen por el seguimiento que en otra manera non se acabarían.

I ya que avemos dichas poco menos de todas las causas que traen e prouocan los coraçones delos amantes a bien querer, digamos algunas de aquellas que los mueve aborresçer. E con esta condiçión mostramos las feridas delas flechas de oro, que avíamos de descubrir las llagas delos crueles dardos de plomo e pues grande melezina para aborresçer es el absençia a un que luego se faze dura e muy amarga para los que aman e más seyendo doliente por sanar -ya beuí yo julepes amargos, ya quise comer e me lo negaron-. Quanto más graue fallare el amator de se absentar, tanto más aina se absente, ca en la pena que siente de se absentar va encubierta su salud. El absençia de Minus, rey de Creta causó a Passife aver monstruoso e desusado allegamiento con el toro, ca el absençia avía ya fecho caer a Minus en olvido e aborresçimiento.

E porque todos los enfermos non pueden ser curados con un unguento, ca aunos se faría más grave que a otros e unas llagas quieren ser curadas con fuego e otras con más amigables melezinas. Por ende alos que muy duro se flziere el absençia catar se han por otra manera, fagan así aquellos que tienen amores crueles, amen en dos lugares, e si en más pudieran amar más segura cosa será. Ca el río, en quanto en más partes se reparte, tanto más flaco se faze, así en muchos lugares amando desaprenderás amar.

Vale para aborresçer considerar los afanes resçebidos por el amiga, e acatar los pocos galardones della conseguidos, las muchas vezes e crueles passiones de sus fechos e contenencias, senblante fengido, cara desdeñosa, acatamiento con menos preçio. Así pornás ante tus ojos todos los daños tuyos, juras si te fizo e te las quebrantó dádiuas, si le diste e non te aprovecharon, si ouiste malas noches guardando venir a fablar, si presumes que ama a otros e se enoja contigo; de tales como aquestas, repite contigo mesmo e busca tales semillas de aborresçimiento para olvidar. E quando la mesurares por façiones toda via enderesça qual quier daño que tengan a la peor parte porque a tí parezca mayor, así como si fuere baça llámale tú negra, si fuere blanca presume que es mal graçiosa, si tuviere mucha graçia, presume que es magra en la persona, si fuere buena piensa que es grosera. E si mucho asientas estos pensamientos en tu ánimo grande fruto farán para aborresçer. Desta manera puedes tener que te puede ayudar para aborresçer si la tu fortuna te troxiere a fabla con ella en fiesta alguna e otro público lugar, allí te trabaja porque cante si toviere mala boz, sácala a la dança si non sabe dançar, si fuere mal fablada traua con ella luenga razón, si pasea en mal son ordena como ande, si tiene

malos dientes dile de que ría, e si tiene malos ojos tristes fazle con qué llore, faz olvidar e aborresçer falta de promesa si te prometió para çierto tiempo que fueses e fueste e te faltó; e tú non muestres por esta razón mucho sentimiento, antes aunque ardas e padezcas muestra cara serena e fíngete sano e alegre; muchas vegadas me contesçió fingir que dormía, por querer ser visto dormir e acostado dormime verdaderamente, así tanto puedes fingirte sano aunque padezcas que te falles sano. Como dize Ouidio en el «De remedio amoris»: «Qui poterit sanum fingere sanus erit»; quiere dezir: todo aquel que podrá fingir de sano, sano será. E si otro día te fuere prometido tiempo dubda ya venirte çierto, aunque ya cognoscas que se te promete verdaderamente tú todavía acuesta la cabsa ala presunçión que avías de aver, faltada la promesa, pero faz aquesta color secreta e con grande disimulaçión; esconde el provecho e faz otra cosa delo que demostrares, ca las aves mucho se guardan de caer en las redes que están muy descubiertas e con aqueste tal menos preçio de simulaçión más ligera mente verná quien amares alo que tú querrás, aunque sin más adelante proçeder, yo te aconsejaría que olvidases e aborreçieses. Pero por que tú no ayas por tan ásperos mis consejos e tan duros de seguir, si ya quisiéredes llegar a la execuçión, e pudiendo e tan bien esa mesma execuçión es una grand causa del aborresçimiento, mayor mente si tu fazes como yo te diré. E si a tí es ya prometido tiempo çierto, busca antes otra con quien estés e con quien antes te deleytes, porque tu non tomes los gozos de la execuçión con tan deseado e fanbriento coraçón con tu amiga; ca el agua no es tan grasdeçida si non quando se beue con muy grand sed. E ya sin estar antes con otra venieres con ella a execuçión, no te partas della fasta del todo fartar tu deleite, en tal manera que la fartura sea tan grande que te venga por jamás en aborresçimiento. Vale para olvidar nuevo subçessor e competidor e fuir los lugares do ovieron ya avido los primeros plazer, no volver a releer las letras de uno a otro enbiadas; no escuchar a las medianeras, no querer repetir lo passado, nin aun trauar renzula, diziendo: Vos a mí fezistes este yerro, e vos a mí este otro; ca no me recuerdo viese reñir a los que se aman, que dela tal renzilla no resultase mayor amistad e non tornase más en concorde amor. E muy derechamente fabló el muy antiguo Tibulo en dezir a cerca desto así: «Ludit et interdum prelia miscet amor»; quiere dezir: el amor alas vezes juega, alas vezes mezcla pelea con que otra vez buelua deseoso a jugar. Aunque algunos podrán aquí sobre esta auctoridad de Tribulo dezir que yo romanço allende de quanto dize su letra en latín, a estos yo respondo que este quiso aquesto dezir e atrévome a dezir tanto que si así non lo siento que sintiéndolo commo yo digo, lo sintiera más agudamente. Vale para olvidar, fuir las fiestas, los juegos, los instrumentos con las acordadas bozes. Ca commo dize Ouidio en el «De remedio amoris»: «eruant animos citare jotique lire»; quiere dezir: los juegos e los estrumentos, las fiestas e las çítaras, mucho enternesçen los coraçones de los amantes. Vale para aborresçer e olvidar los amores pensar cada uno en los sus propios males; e pensar en el padre brauo o en la madre çelosa, en el peligroso marido o en neçessidad si la tiene, en los bienes que se pierden, o en muchas cosas otras que cada uno puede fallar para sí de daños. Commo dize Ouidio en libro de aquesto: «Et quid non cabsas mille doloris habet?»; quiere dezir: ¿e quién es aquel que non tiene mill cabsas de dolor?; si tú Paris pusieras ante tus ojos las feridas crueles de Ector e las llagas de tus hermanos, bien pudieras aborresçer a Elena.

Aquestas atales son naturales cabsas para olvidar e aborresçer así como las suso memoradas para amar e querer, que non aquellas que por artefizio de mágicos obiectos se

tientan fazer. Así commo aguardar a la yegua quando pare el potrico e arrebatarle aquella tela o carnosidad que saca en la fuente, antes que la madre la coma e fecha poluos, darle a beuer a aquel de quien quieren ser amados. E desta tela del potrico, dizen los naturales una cosa que por ser de muchos notada e de maravillar la repito aquí: que commo naturalmente las cosas criadas amen a lo que paren, que la yegua faze por lo contrario que tanto desama a su fijo en pariéndolo que luego lo querría matar; e la sabia naturaleza queriendo remediar a este defecto desta bestia, pónelo que pare una tela en la fuente que ha tal virtud que quien della come luego cobra amorio de quien la rescibe, e la yegua que va con la cabeça a la morder e matar topa en aquella tela amorosa que le faze luego poner amor con el fijo que antes aborresçía. Non fue escondida a Virgilio la virtud desta tela, en el quarto delas Eneydas faze della mençion ansi diziendo: «Queritur et nascentus de fronte erevulsus et matri preereptus amo»; quiere dezir: fue buscada la tela del nasçiente cauallo e de la fuente arrebatada, la qual era amorio que tiraron a su madre.

Pues mucho deven los grandes e los príncipes apartarse de aquestas maluadas çircunstançias de querer que son engaño e estoruo del político beuir; bien lo dize Virgilio en la Vucólica, en la Eglosi primera: «Trahet sua quemque voluntas»; quiere dezir: el deleite dela luxuria sienpre engaña a cada uno que a él se da. E aqueste remedio de coartar e apremiar la voluntad e non dexarla ir por el camino del deleite déuese fazer luego al comienço antes que el daño cresca, commo escriue Ouidio en el «De remedio amoris»: «Principiis obsta nam sero medicina paratur cum mala prolongas convaluere mortis»; quiere dezir: tú que te comienças a ençender en el peligroso fuego de la luxuria, enbarga e estorua a los tus comienços, ca la mediçina muy tarde se apareja contra aquellos males que han convalescido por tardanças luengas. E después que el mal amor está ya apoderado del coraçón, muchos males e peligros fuerça e apremia que fagan los que lo poseen, commo dice Virgilio en el quarto dela Eneyda: «Improbe amor quid non mortalia pectora cogis?»; quiere dezir: oh mal amor ¿qué cosa es aquella que tú non apremias los pechos de los mortales? El mal amor apremió a Scilla que descabeçase a su padre. El mal amor apremió a Egrea con su adulterador Egisto que matase a su marido Agamenón. El mal amor fizo a Dido meterse por la espada; qué más sinon que el mal amor da osadia a todo mal commo dize Ouidio: «Nox et amor vinumque nichil moderabile suaderunt; illa pudore vacat amorque metu»; quiere dezir: la noche y el amor y el vino nunca amonesta que se faga cosa que templada sea y esto porque la noche caresçe de vergueña y el vino y el amor de miedo. O quando así está ya apoderado el amor del coraçón, por premia, ni por castigo, nin ley ninguna non se puede deuedar que non faga lo que quiere, commo dize Boeçio enel terçero «De consolación»: «Quis legem det amantibus cum lex amor maior est sibi»; quiere dezir: ¿quién dará ley a los amadores commo non puede ser la ley tan fuerte para mandar que más fuerte nos sea el amor para la quebrantar?

Ya pues así es que tantos peligros e vergueñas e desonores se causan e siguen del mal amor, mucho se deue la noble gente apartar dél, mayor mente los grandes, ca es cosa que mucho deroga e amengua el estado dela su magestad, commo dize Ouidio en el segundo Methamorfoseos çerca la fin: «Non bene conveniunt nec in una sede morantur maiestas et amor»; quiere dezir: nin convienen bien nin moran bien en uno la maiestad y el amor.

Y lo de fasta aquí baste de amor.

